

## EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

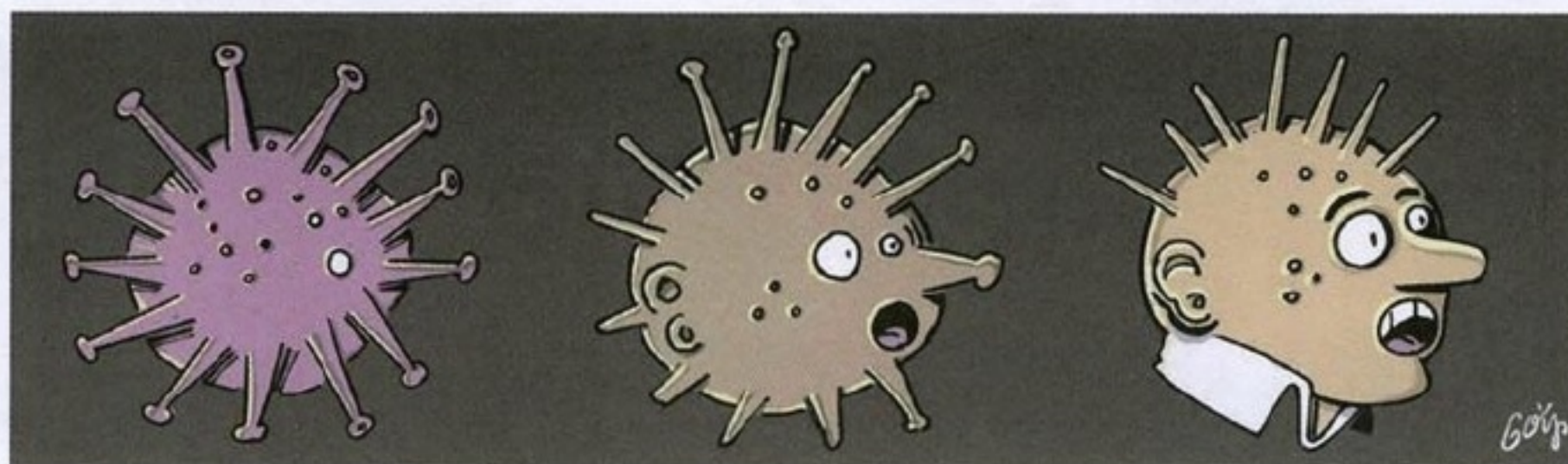
Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

Gova



## Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1986. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI  
© Comunican S.A. 2020. Todos los derechos reservados.  
ISSN 0122-2856. Año CXXXII. www.elespectador.com

## Se necesitan todas las formas posibles de transporte

**S**I ALGO HAN DEJADO EN EVIDENCIA estos meses lidiando con la inesperada pandemia del COVID-19 han sido las múltiples tareas urgentes y por años aplazadas por evitar asumir el costo político o por favorecer abiertamente a grupos de interés muy poderosos. Nos hemos encontrado de manera palpable con cuentas de cobro vencidas en la salud, la seguridad social y la economía que ha tocado intentar saldar a las carreras y de manera creativa a través de los estados de emergencia y sus decretos. Hoy, cuando la expansión del contagio crecen en el país, el aplazamiento de la regulación para las plataformas de movilidad resulta crítico, a medida que el transporte público se satura y comienza a ser foco principal de contagio con la apertura casi general que ya en la práctica opera en Colombia.

En Bogotá, el ejemplo más patente, la alcaldesa Claudia López anunció la semana pasada que el sistema zonal de Transmilenio había llegado al 34 % y el troncal ya tocaba el 21 %, muy cerca del umbral del 35 % que se ha fijado, superado el cual se tendría que cerrar Transmilenio. Es decir que, por más medidas de horarios diferenciales que se impongan, el sistema de transporte público en Bogotá —y la situación no es muy diferente en otras ciudades— está al

límite. Hay que pensar en alternativas.

En momentos de normalidad, se entiende que la organización y regulación del transporte se haga de manera muy técnica y cuidadosa. Pero no son tiempos normales y el transporte resulta hoy vital, tanto para la salud como para la reactivación económica. Ya representantes de los taxis y del transporte especial han presentado propuestas para que se flexibilicen los límites de su servicio. Las plataformas tecnológicas, en boga en todo el mundo, también han pedido pista. Medidas temporales de emergencia para que todas estas formas de transporte puedan sumarse a la oferta parecen convenientes desde varios puntos de vista.

La contribución a reducir la densidad en el transporte público es, sin duda, la consideración más urgente. Pero hay otras ventajas nada despreciables. Por ejemplo, la trazabilidad —esencial en el control de la pandemia—, pues,

**“Dado que el transporte público se satura y comienza a ser foco principal de contagio, ¿por qué no permitir de manera temporal las plataformas de movilidad?”**

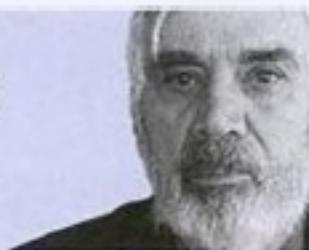
en el caso de las plataformas tipo Uber o Didi, tanto el conductor como el pasajero están identificados y los recorridos son registrados por GPS. De ahí en adelante, las posibilidades de ampliar esa trazabilidad son infinitas. También, otro ejemplo, ante la inminencia, por lo menos en Bogotá, de tener que declarar nuevas zonas aisladas o con regímenes especiales de movilidad, estas plataformas permiten deshabilitar fácilmente el servicio en esas áreas de la ciudad. La activación temporal de estas plataformas podría ser un alivio para muchas familias que se han quedado sin ingresos y poseen un vehículo que podrían poner a producir. Y así.

Cierto, este servicio tiene las complejidades de la nueva economía que no se pueden solucionar de manera rápida y, en ese sentido, tiene lógica que el Gobierno haya escogido el camino legislativo para encontrar una solución definitiva. En eso estábamos: a la espera de una ley, cuyo proyecto en el Congreso ni siquiera se ha discutido, el Gobierno no ha impulsado y, hoy, las comisiones donde podría debatirse no sesionan. Quizás en la “nueva normalidad” pos-COVID-19 se entienda que no es bueno aplazar las tareas urgentes. Pero mientras a eso llegamos, conviene entender que, hoy y ahora, la activación temporal de las plataformas de movilidad puede ser de gran ayuda para el manejo de esta crisis.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a [elespectadoropinion@gmail.com](mailto:elespectadoropinion@gmail.com)

## La gran contracción

SALOMÓN KALMANOVITZ



EL DESEMPLEO URBANO DURANTE el mes de abril fue el 19,8 % de la fuerza laboral, con el agravante de una caída de la población activa, que bajó diez puntos porcentuales. La gente sabe que por más que busque no va a encontrar trabajo y muchos no pueden salir por las restricciones sanitarias. El Banco de Colombia calcula que la capacidad productiva no utilizada alcanzó el 30 % durante el mismo mes, o sea que se perdió el 2,5 % del PIB anual. La proyección para 2020 es entre -8 % y -10 % de crecimiento del PIB.

El Índice de Confianza Industrial de Fedesarrollo registró -35,8 % en abril, su valor más bajo desde 1980, año en que se empezó a hacer la medición. La apertura de algunos sectores durante mayo ha debido producir alguna mejora en los indicadores, pero muchos sectores productivos siguieron restringidos, en especial el comercio al por menor, lo que oscurece el panorama de las industrias que atienden el consumo de los hogares.

La reapertura de la economía a partir

de junio enfrenta un aumento del número de contagiados y una posible sobrecarga del sistema de salud a partir de la segunda quincena del mes. El 28 de mayo el Instituto Nacional de Salud registraba 25.366 casos, con un número diario creciente. Por esta razón, las confusas medidas de reapertura de la administración Duque tienen que ser parciales y excluir ciudades y localidades especialmente afectadas por el coronavirus.

El Gobierno no ha tomado medidas suficientes para atacar las fallas del sistema de salud, como las EPS quebradas, sus deudas con los hospitales y las deficientes condiciones de trabajo y cuidado del personal médico. No ha hecho obligatorio tampoco en todo el territorio nacional el uso de tapabocas, algo que sí han implementado algunos alcaldes. Esta es una medida fundamental de protección que debiera estar acompañada por el reparto gratuito de máscaras, más pruebas y aislamiento a los portadores del virus, como lo ha recomendado el senador y médico Juan Luis Castro, del Partido Alianza Verde.

Estamos frente a una crisis monumental con choques tanto de oferta como de demanda. La caída de la inflación en abril sugiere un debilitamiento sustancial de la demanda agregada y que la

contracción de la actividad económica es dominante. Un editorial del diario *La República* prevenía sobre una trampa de liquidez si el Gobierno seguía gastando y el Banco de la República emitiendo, lo cual iba a causar mucha inflación, algo que no tiene fundamento en la teoría: Keynes advertía que la trampa de liquidez revelaba la incapacidad de la política monetaria para superar una depresión económica, en la que dominaba la deflación de precios, exactamente lo opuesto a la inflación.

El Gobierno sigue gastando muy poco. La mitad de la prima que ofrece a las empresas para cuatro millones de trabajadores, si es capaz de tramitarla, sería 0,085 % del PIB. Los \$160.000 entregados a 2,9 millones de hogares pobres —el programa “Ingreso Solidario”— equivaldrían al 0,045 % del PIB. El Banco de la República continúa timorato y no baja la tasa de interés, aunque sigue aumentando la liquidez de manera adecuada.

Como lo dijo el ministro Carrasquilla, lo fundamental es que la economía recupere el crecimiento económico sin importar que el gasto público requerido para lograrlo aumente el endeudamiento del Gobierno. Después se verá cómo se honra en un mundo plagado de deudas.

## Nieves



LA 90 2020